

El pensamiento crítico de los docentes universitarios ante la información consultada en las redes sociales con fines académicos.

Víctor Manuel Peñalozza Catalán

*Centro de Investigación Interdisciplinaria para el Desarrollo Universitario,
Universidad Autónoma del Estado de Morelos.*

victor.penalozac@uaem.edu.mx

Ma. Guadalupe Medina Márquez

Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

guadalupe.medina@uaem.mx

Citlali Romero Villagómez

*Centro de Investigación Interdisciplinaria para el Desarrollo Universitario,
Universidad Autónoma del Estado de Morelos.*

citlali.romero@uaem.mx

Área temática: Evaluación del aprendizaje y del desempeño escolar

Resumen

Las redes sociales se han convertido en plataformas por excelencia para la difusión de información en diversas disciplinas, incluida la educación. En dichos medios, los docentes de diversos niveles educativos consultan recursos pedagógicos, resuelven problemas, publican contenidos, etc. El uso de estas plataformas está generando cambios en el quehacer educativo, con grandes retos, pero también con oportunidades para las formas de enseñanza.

El acceso a altos volúmenes de información provenientes de diversas fuentes a través de redes sociales requiere una capacidad sólida para analizar, cuestionar, evaluar y aplicar sus conocimientos de manera crítica y reflexiva. Sin embargo, la abundante información no garantiza su calidad o relevancia académica.

Es aquí donde el pensamiento crítico se vuelve indispensable, pues permite a los docentes evaluar la credibilidad de las fuentes e información en las redes sociales. Un docente que esté capacitado para desarrollar sus habilidades de pensamiento le permitirá adaptar cualquier información consultada a su contexto académico.

Palabras clave:

Pensamiento crítico, docentes universitarios, calidad de la información, redes sociales

Justificación

La problemática se centra en la limitada capacidad de los docentes universitarios para aplicar su pensamiento crítico (Yasir, A. H., 2020, pp. 14-15) al evaluar la información que consultan en las redes sociales en el contexto académico.

El pensamiento crítico busca no solo reconocer que existe esta problemática, sino también permite conocer diferentes puntos de vista sobre las dificultades que presentan los docentes a la hora de implementarlo en el aula (Tamayo, Zona y Loaiza, 2015). Esto posibilita que se amplíen los marcos conceptuales de los sujetos, que les permitirán cuestionar toda información que consulten en redes sociales y potencie el desarrollo de todas sus capacidades cognitivas para tener siempre información confiable que apoye a su actividad docente.

Esto implica que los docentes universitarios deben estar preparados y capacitados para conocer las redes sociales en general, sus usos, herramientas, ventajas y desventajas que les permita consultar información con fines educativos, académicos y profesionales (Chunga, G. 2016)

Aunque las redes sociales virtuales no han sido creadas específicamente para fines educativos, sino para otros como el social, el ocio, etc., existen muchas investigaciones que han analizado los beneficios y las limitaciones que ofrecen estas redes en el nivel universitario (Chunga, G. 2016).

Esta investigación pretende acercarse a los docentes que laboran en una universidad pública mexicana, para conocer la manera como cuestionan la información que consultan en redes sociales para la preparación de sus clases.

Pregunta de investigación

¿Cómo usan los docentes universitarios sus habilidades de pensamiento crítico para dar credibilidad a la información que consultan en la red social virtual que más ocupan para sus actividades académicas?

Objetivo general

Describir los criterios con que el docente universitario juzga la información consultada en las redes sociales con ayuda de sus habilidades de pensamiento crítico

Estado de la cuestión

Uno de los propósitos centrales de la educación es la formación del pensamiento crítico en estudiantes y maestros. Este tipo de pensamiento, con una larga historia en la filosofía, en la psicología, en la pedagogía y, en general, en las ciencias sociales, cobra hoy relevancia. (Tamayo, O. et al, 2015).

El pensamiento crítico en los docentes universitarios ha sido objeto de diversas investigaciones que han explorado su importancia, la manera cómo lo han desarrollado y aplicado en el ámbito universitario, pero también se han descubierto ciertas limitantes que obstaculizan el poderlo fomentar en su quehacer académico.

Diversos autores han abordado este tema desde diferentes visiones y perspectivas, destacando la relevancia de usarlo a la hora de cuestionar la información proveniente de las distintas redes sociales que consultan para alguna tarea, investigación o, simplemente, para preparar la exposición de una clase que en ocasiones resulta compleja.

En esta revisión se ha observado que el desarrollo del pensamiento crítico en docentes universitarios conlleva ventajas significativas como la motivación, disposición y habilidades mejoradas para trabajar con los estudiantes.

Estas investigaciones han demostrado que, al potenciar el pensamiento crítico en los docentes, se crea un ambiente propicio para su aplicación en el aula lo que beneficia directamente el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Se revisaron varios ensayos y artículos académicos, así como tesis nacionales e internacionales que dieron cuenta de diversas investigaciones y trabajos referidos al campo educativo para conceptualizar la importancia del pensamiento crítico. A continuación se mencionan algunas:

Castrillón-Morales, L.Y. (2015) señala que “el pensamiento crítico se desarrolla al discriminar la información útil de lo inútil, lo falso de lo comprobable, de ampliar o profundizar la información”. Al potenciarlo mediante estas acciones se contribuye al desarrollo de análisis, inferencias, interpretaciones, explicaciones, evaluaciones y autorregulaciones de la información que se encuentra en el ciberespacio, así como formar un criterio propio positivo o negativo.

El realizar una alfabetización digital, asegura que el sujeto al navegar en la red vaya más allá, e indague por las fuentes, lo cual puede hacerse si se plantea preguntas como: quién, qué, por qué y cuándo; esto para cuestionar la información proporcionada, adquirir y construir argumentos sólidos, claros, exactos, precisos e importantes (Castrillón-Morales, L.Y. 2015).

Por su parte, Suárez, Colón, Cohen Jiménez y Colpas (2016, p. 127) señalan que: “El pensamiento crítico puede ser desarrollado eficazmente por medio del diálogo socrático en las redes sociales utilizando el foro y el chat, corroborando de esta forma las hipótesis planteadas en la investigación”.

Otros de los autores que define el pensamiento crítico como “un modo de pensar que, a partir del escepticismo frente a afirmaciones absolutas, aplica la razón y el pensamiento divergente para tomar decisiones argumentadas, responsables y justas” son Díaz-Herrera, González-Fernández, y Salcines-Talledo (2022). Desde esta óptica, “el pensamiento crítico puede y debe utilizarse como una estrategia para combatir la desinformación” (p. 2)

Enfoque conceptual

Este estudio, se dividió en tres partes de acuerdo a la revisión de la literatura: la primera que habla de la teoría del pensamiento crítico, la segunda que tiene que ver con la calidad de la información consultada y la tercera, específicamente sobre las redes sociales.

1.- El pensamiento crítico

La teoría del pensamiento crítico de Richard Paul y Linda Elder (2003) se basa en la idea de que el pensamiento crítico es una habilidad fundamental que implica evaluar, analizar y sintetizar la información de manera reflexiva y sistemática. El pensamiento crítico es un proceso mental deliberado y reflexivo que tiene como objetivo evaluar, analizar y sintetizar información de manera racional y fundamentada. Este proceso implica la aplicación de habilidades cognitivas como el razonamiento lógico, la evaluación de evidencia, la identificación de suposiciones subyacentes y la resolución de problemas de manera efectiva.

Los estándares universales desarrollados por ambos autores son un conjunto de criterios que sirven como guía para evaluar la calidad del pensamiento y promover un pensamiento crítico más efectivo. Están diseñados para ayudar a analizar y evaluar el pensamiento humano de manera más rigurosa y reflexiva. Los ocho estándares que utilizan Paul y Elder son: claridad, certeza, relevancia, lógica, justicia, precisión, profundidad y amplitud, siendo los dos primeros los que permiten comprender la información que se consulta y comprobar su validez.

Elder (2005) define la **claridad** como la habilidad de comprender lo que se lee, lo que se escucha o hasta lo que se ve. Para evaluar este estándar se plantea una pregunta sencilla: ¿Cuál es el tema? (p. 11). Además, las estrategias para desarrollar este estándar son parafrasear y dar ejemplos. (Machuca, 2018). Por su parte, el estándar de la **certeza** evalúa el pensamiento en su capacidad de comprobar la validez de una información (Elder, 2005, p. 12). Para ello es necesario que, tanto docentes como estudiantes que consultan determinada información, planteen criterios de análisis y los apliquen a la información para comprobarla. Se inicia con preguntas como “¿Estás seguro de que es verdad? ¿Cómo verificar si algo es verdadero (criterios)? ¿Cómo verificar si esta información es cierta o falsa?”

Los elementos del pensamiento propuestos por Elder son componentes básicos que forman parte de cualquier proceso de pensamiento, comprenderlos y utilizarlos de manera efectiva es esencial para desarrollar habilidades de pensamiento crítico. (Ver figura 1).

Aunque todos los elementos serán utilizados para realizar las entrevistas a los docentes, en dos de estos elementos que permitirán el cuestionamiento de la información en redes sociales son la pregunta y la información. Según Elder (2005), todo texto parte de una **pregunta**, el docente debe tener la capacidad para identificar la pregunta que está orientado el artículo. La **información** son los datos, evidencias en que se basa el autor para expresar una idea.

Otros de los referentes teóricos que ha contribuido significativamente al desarrollo teórico y práctico de esta área es Peter A. Facione (2007). Su enfoque se centra en comprender y promover la habilidad de pensar críticamente en diferentes contextos, desde la educación hasta el ámbito profesional. Una de las principales contribuciones de Facione es su definición de pensamiento crítico ampliamente aceptada por varios autores como un proceso mental deliberado y reflexivo que tiene como objetivo evaluar, analizar y sintetizar información de manera racional y fundamentada.

Este proceso comprende la aplicación de habilidades cognitivas como el razonamiento lógico, la evaluación de evidencias, la identificación de suposiciones subyacentes y la resolución de problemas de manera efectiva. Asimismo, identifica una serie de habilidades y disposiciones asociadas con el pensamiento crítico.

Para utilizar los estándares universales y los elementos del pensamiento con las habilidades del pensamiento crítico hay que establecer una estrecha relación entre la teoría de Facione con la de Euler y Paul.

2.- La calidad de la información

Los datos y la información poseen determinadas características que permiten emitir algún juicio de valor con respecto de la misma. (Pérez y López, 2016). Según estos autores, no existe una definición única para la calidad de la información. En su artículo, Pérez y López citan a McGilvray (2008), quien define la calidad de la información como el grado en el que los datos y la información pueden ser una fuente confiable para cualquier persona. Asimismo, citan a Wang y Stone (1996), quienes han utilizado este concepto como un término relativo, ya que lo que puede ser considerado como suficiente para un determinado uso puede considerarse insuficiente para otras aplicaciones. Por último, citan a Knight y Burn (2005) los cuales establecieron un listado de variables en relacionadas con modelos de calidad de la información y que fueron de una literatura previa. Una de las variables que permite medir si la información es correcta, es decir, que tenga validez y respaldo en cuanto a la veracidad de la misma es la confiabilidad.

3.- Las redes sociales

De acuerdo con Gómez, Roses y Farías (2016): Las redes sociales se han universalizado. Los jóvenes las han incorporado en sus vidas. Se han convertido en un espacio idóneo para intercambiar información y conocimiento de una forma rápida, sencilla y cómoda. Los docentes pueden aprovechar esta situación y la predisposición de los estudiantes a usar redes sociales para incorporarlas a la enseñanza. Las redes permiten y favorecen publicar y compartir información, el autoaprendizaje; el trabajo en equipo; la comunicación, tanto entre alumnos como entre alumno-profesor; la retroalimentación; el acceso a otras fuentes de información que apoyan e incluso facilitan el aprendizaje constructivista y el colaborativo.

La presencia de las redes sociales, tanto dentro como fuera de las aulas es latente hoy en día y sugiere que los docentes podrían beneficiarse de esta realidad al integrar las redes sociales en sus prácticas educativas. Reconoce el potencial de las redes sociales virtuales como herramientas para el intercambio de información y conocimiento de manera rápida y conveniente.

Aquí la pregunta sería: ¿Cómo pueden los docentes asegurarse de que el uso de las redes sociales en el entorno educativo no solo sea efectivo en términos de intercambio de información, sino que también promueva un pensamiento crítico, la alfabetización digital y el desarrollo de habilidades para evaluar la fiabilidad y la veracidad de la información en línea?

Estrategia metodológica

Es una investigación básica, de tipo descriptivo. Se llevará a cabo un estudio cualitativo exploratorio que involucrará a docentes universitarios de diversas disciplinas.

Puesto que es un proyecto de investigación en proceso, el trabajo de campo se realizará en un primer momento mediante la aplicación de una encuesta que tiene como objetivo conocer cuál es la red social que más utilizan los docentes universitarios para consultar información en apoyo a su actividad académica. Específicamente, se trata de un cuestionario de 9 preguntas dirigida a profesores y profesoras de todas las unidades académicas que integran a la Universidad Autónoma del Estado de Morelos por medio de la herramienta Google Forms, en las que se pregunta lo siguiente:

- Facultad, instituto, centro de investigación o escuela a la que está adscrito/a
- Asignaturas o seminarios que imparte
- Red social que más utiliza para preparar su clase
- Actividades académicas que realiza con las redes sociales
- Orden de importancia de las actividades elegidas
- Grado académico
- Rango de edad y experiencia docente
- Género

En un segundo momento, se realizarán entrevistas tomando una muestra representativa de los docentes de diferentes unidades académicas para recopilar información sobre las percepciones, prácticas y desafíos relacionados con el uso de sus habilidades de pensamiento crítico para cuestionar la información de la red social que más utilizan en el ámbito educativo. El análisis de las entrevistas se realizará utilizando el Atlas TI.

Desarrollo

Después de la revisión de la literatura, se comenzó a trabajar con la metodología en su primera fase, la cual comprendió en la elaboración de la encuesta que consistía de 9 preguntas. Se aplicó una prueba piloto a un total de 6 docentes (3 damas y 3 caballeros) para que pudieran retroalimentar cada una de las preguntas con el fin de saber si éstas tenían claridad y coherencia en su redacción. En este trabajo, mostramos los resultados más relevantes de los seis profesores encuestados en la prueba piloto, ya que está en proceso la distribución y aplicación del instrumento en las diferentes unidades académicas de toda la universidad.

Resultados y Conclusiones

Con la intención de visualizar los resultados del primer instrumento hecho a 6 docentes, podemos ver que, de inicio, YouTube es la red social más utilizada con fines académicos, le sigue Instagram y Google académico, aunque esta última, más que una red social es una plataforma de búsqueda. Profesores de la facultad de arquitectura fueron los que tuvieron una mayor participación en la encuesta realizada. La principales actividades de los docentes en el uso de las redes sociales es dejar trabajos, tareas y proyectos a sus alumnos y alumnas. También destaca estar al día de lo que ocurre en la asignatura que imparte, informarse de la actividades que organiza la universidad y para la preparación de cada clase. Los mayoría de los docentes encuestados pertenecen al rango de menos de 30 años de edad; sus años de experiencia como docentes universitarios aún no rebasa los 2 años. Y en igualdad de circunstancias, el 50% de los encuestados fueron hombres y el otro 50%, mujeres.

Con base en estos resultados, será posible elaborar el segundo instrumento que consiste en una entrevista semiestructurada para recopilar información sobre las percepciones prácticas y desafíos relacionados con el uso de las habilidades de pensamiento crítico para cuestionar la información de la red social que más utilizan en el ámbito educativo, que es YouTube.

Tablas y figuras

Tabla 1.- Unidad académica vs red social más utilizada

Cuenta de Red social más recurrida	Etiquetas de columna				Total general
Etiquetas de fila	Google y Google académico	Instagram	No utilizo	YouTube	Total general
CIIDU	1			1	2
Escuela de Turismo		1			1
Facultad de Arquitectura			1	2	3
Total general	1	1	1	3	6

Tabla 2.- Grado máximo de estudios vs red social más utilizada

Cuenta de Red social más recurrida	Etiquetas de columna				Total general
Etiquetas de fila	Google y Google académico	Instagram	No utilizo	YouTube	Total general
Doctorado en Humanidades				1	1
Lic. en Arquitectura				1	1
Licenciatura en arquitectura			1	1	2
Licenciatura en turismo		1			1
Maestría en educación	1				1
Total general	1	1	1	3	6

Tabla 3.- Rango de edad del docente vs red social más utilizada

Cuenta de Red social más recurrida	Etiquetas de columna				Total general
Etiquetas de fila	Google y Google académico	Instagram	No utilizo	YouTube	Total general
30-39 años		1		1	2
40-49 años	1				1
Menos de 30 años			1	2	3
Total general	1	1	1	3	6

Tabla 4.- Años de experiencia del docente vs red social más utilizada

Cuenta de Red social más recurrida	Etiquetas de columna				Total general
Etiquetas de fila	Google y Google académico	Instagram	No utilizo	YouTube	Total general
De 2 a 5 años	1	1		2	4
Menos de dos años			1	1	2
Total general	1	1	1	3	6

Tabla 5.- Principal actividad académica del docente vs red social más utilizada

Cuenta de Red social más recurrida	Etiquetas de columna				Total general
Etiquetas de fila	Google y Google académico	Instagram	No utilizo	YouTube	Total general
Para dejar trabajos, tareas y proyectos a sus alumnos y alumnas.				2	2
Para estar al día de lo que ocurre en la asignatura que imparte (cambios, imprevistos)		1			1
Para informarme de actividades que organiza la universidad				1	1
Para la preparación de cada clase.	1			1	2
Total general	1	1	1	3	6

Referencias

- Bezanilla, M., Poblete, M., Fernández, D., Arranz, S. y Campo, L. (2018). El Pensamiento Crítico desde la perspectiva de los Docentes Universitarios. *Estudios Pedagógicos* 44(1) 89-113.
- Castillo, M.; Cruces, L. y Guerra, M. (2016). La veracidad de la información expuesta en redes sociales. *Revista Educación y Tecnología*, Año 5. 2(8) 26-40
- Chunga, G. (2016). Uso académico de las redes sociales: análisis comparativo entre estudiantes y profesorado, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo [Tesis doctoral U. de Málaga]
- Díaz-Herrera, L.; González-Fernández, N. y Salcines-Talledo, I. (2022). Pensamiento crítico en docentes de Educación Primaria ante Instagram y Tiktok.
- Facione, P. (2007). "Pensamiento crítico: ¿Qué es y por qué es importante?". 1-22.
- Gozálvez, V. Valero, A. y González-Martín, M. R. (2022) El pensamiento crítico en las redes sociales. Una propuesta teórica en la educación cívica. DOI: 10.15581/004.42.002
- Gómez, M., Roses, S. y Farías, P. (2012). Uso académico de las redes sociales en universitarios, 1-8.
- Machuca, H., (2018). Desarrollo del Pensamiento Crítico a partir de una estrategia pedagógica fundamentada en los Estándares Intelectuales aplicada en filosofía para estudiantes de 11 A del Instituto Técnico Padre Manuel Briceño Jáuregui Fe y Alegría. *RIIEP*, 11(1), 31-54.
- Paul, R. & Elder, L., (2003). La mini-guía para el pensamiento crítico. Conceptos y herramientas 1-31
- Pérez, M. y López, G., (2016). Calidad en las redes sociales en el ámbito académico. *Revista Iberoamericana de Contaduría, Economía y Administración* 5(10).
- Suárez, D., Colón, C., Cohen J. y Colpas E. (2016) Apropiación de la Redes sociales para la aplicación del método Socrático en el pensamiento crítico. *Revista del Instituto de Estudios en Educación y del Instituto de Idiomas Universidad del Norte*, No. 25, ISSN 2145-9444 <http://dx.doi.org/10.14482/zp.22.5832>
- Tamayo, O. E., Zona, R., & Loaiza, Y. E. (2015). El pensamiento crítico en educación. Algunas categorías centrales. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 11(2), 111-133.
- Yasir A.H., Alnoori B.S.M. (2020) Teacher Perceptions of Critical Thinking among Students and Its Influence on Higher Education, *IJRST*, 10(4), 7-19, DOI: <http://doi.org/10.37648/ijrst.v10i04.002>.
-